

Proyecto UNAM

—ROBERTO GUTIÉRREZ
ALCALÁ
—robargu@hotmail.com

Desde hace casi 47 años, el percusionista Abel Benítez Torres forma parte de la Orquesta Filarmónica de la UNAM, lo que lo convierte en uno de los integrantes más antiguos de esta agrupación musical universitaria.

“Yo ingresé en la OFUNAM en 1979, cuando tenía sólo 25 años, y a partir de entonces he estado haciendo ‘ruido’ con las percusiones en la Sala Nezahualcóyotl... Las percusiones suman una cantidad extraordinaria de instrumentos que requieren una preparación intensa de quien pretende tocarlos: timbales, tambores, platillos, campanas tubulares... En mi caso, las estudié en el Conservatorio Nacional de Música y, posteriormente, en la Escuela de Música ‘Vida y Movimiento’, del Centro Cultural Ollin Yoliztli, con el maestro Michael Baker”, comentó al término de uno de los ensayos preparatorios del concierto que, con motivo de las nueve décadas de existencia de la principal orquesta de la Universidad Nacional, se llevó a cabo el sábado pasado en el Palacio de Bellas Artes.

Antes de llegar a la OFUNAM, Benítez Torres tocaba en la Orquesta Filarmónica de la Ciudad de México, la cual no hacía mucho tiempo que había sido fundada por iniciativa de Carmen Romano, a la sazón esposa del presidente José López Portillo.

“Recuerdo que yo tenía una beca del gobierno de México... El maestro Jesús Antero Chávez, un hombre de casi dos metros de alto, muy voluminoso, que tocaba los platillos en la OFUNAM con una enorme espectacularidad, decidió cambiarse a la Orquesta Filarmónica de la Ciudad de México y dejó un lugar vacante en aquélla. Me enteré de esto y, sin pensarlo dos veces, hice una audición que todos los músicos que aspiran a tocar en la OFUNAM deben hacer para que valoren sus capacidades y destrezas, y luego de un periodo de prueba, me quedé definitivamente”, apuntó.

UNA FAMILIA

Cuando Benítez Torres se incorporó a la OFUNAM, que para entonces ya llevaba más de tres años presentando sus conciertos en la Sala Nezahualcóyotl, en el Centro Cultural Universitario (CCU), al sur de la Ciudad de México, el director titular de esta agrupación musical era el maestro Héctor Quintanar.

“En esa época, finales de los 70, el ambiente dentro de la OFUNAM era muy agradable y cordial. Yo ya había estado en otras orquestas: en la Sinfónica Nacional como invitado, en la Filarmónica de las Américas, en la Filarmónica de la Ciudad de México... Sin embargo, en la OFUNAM, todos los músicos formábamos una familia. Además, no escaseaban los maestros que habían tocado con Carlos Chávez, Eduardo Mata..., y quizás alguno de ellos incluso había estrenado el *Huapango*, de José Pablo Moncayo. Los jóvenes interactuábamos con ellos y los teníamos en un concepto muy alto, porque sin duda eran unos grandes músicos. Insertarme en esta orquesta fue realmente fantástico para mí, pues me permitió desarrollar todo lo que había aprendido en mis años de estudiante”, dijo.

“PARA MÍ SIGUE SIENDO UN DELEITE HACER MÚSICA CON LA OFUNAM”

El percusionista Abel Benítez Torres es uno de los integrantes más antiguos de esta agrupación universitaria que cumple nueve décadas de existencia: lleva casi 47 años en ella



Abel Benítez Torres durante uno de los ensayos preparatorios del concierto conmemorativo.



Estudió en el Conservatorio Nacional de Música.

Concierto conmemorativo

● El 17 de febrero de 1936, la que entonces se llamaba Orquesta Popular del Departamento de Acción Social de la UNAM dio su primer concierto en el Anfiteatro Simón Bolívar del Antiguo Colegio de San Ildefonso. Ese día, bajo la batuta de José Rocabrana, interpretó obras de Beethoven, Carl Philipp Emanuel Bach, Felipe Villanueva, Sibelius, Arditti, Ernesto Elorduy y Berlioz. El sábado pasado, para conmemorar sus 90 años, la hoy Orquesta Filarmónica de la UNAM interpretó, bajo la dirección de su director titular, Sylvain Gasançon, la *Sinfonía número 5*, en do sostenido menor, de Mahler, en el Palacio de Bellas Artes.

CONCIERTOS MEMORABLES

De acuerdo con el percusionista universitario, el trabajo de un director de orquesta es conjuntar y conducir a todos los músicos para que puedan construir una estructura musical sólida y armoniosa.

“De esta manera, si el director es solvente, la obra sonará muy bien, pero si no, sonará más o menos bien o, de plano, mal. Es decir, el director se sube al podio, ensambla todos los elementos de la orquesta y ésta suena como él quiere que suene. En cuanto a cada uno de nosotros, los músicos, tenemos la obligación de estar preparados y tocar lo mejor posible. Para mí sigue siendo un deleite venir, platicar con mis compañeros y amigos, y hacer música con ellos. Es un tra-



ABEL BENÍTEZ TORRES

Percusionista de la Orquesta Filarmónica de la UNAM

Yo ingresé en la OFUNAM en 1979, cuando tenía sólo 25 años, y a partir de entonces he estado haciendo ‘ruido’ con las percusiones en la Sala Nezahualcóyotl...

1976

EL AÑO

en que la OFUNAM comenzó a tocar en la Sala Nezahualcóyotl.

bajo placentero que me llena. Por eso quiero tanto a la OFUNAM. Me recibí cuando yo tenía la formación, pero no la experiencia, y me brindó la oportunidad de adquirirla con ella. Por si fuera poco, la Sala Nezahualcóyotl es la mejor de todas las que hay en Latinoamérica.”

Un concierto que Benítez Torres guarda en su memoria con especial cariño es aquél en el que la OFUNAM, bajo la batuta de Francisco Savín, estrenó mundial-

mente —el 5 de marzo de 1994 en la Sala Nezahualcóyotl— el *Danzón número 2*, de Arturo Márquez (dicha obra le fue encargada al compositor sonoreño por la Dirección de Actividades Musicales de la UNAM).

“Tuvo tanto éxito ese día que debimos tocarlo de nuevo. El público no dejaba de aplaudir... Según mi apreciación, el *Danzón número 2* es, después del *Huapango*, de Moncayo, la obra en la que más

nos identifican a los mexicanos en el resto del mundo. Se programa en todos lados.”

El 14 y 15 de octubre de 2000 también fueron días inolvidables, ya que, bajo la dirección de José Guadalupe Flores, Benítez Torres interpretó como solista, junto con otros tres percusionistas, el *Concierto para percusiones y orquesta*, del compositor japonés Toshio Mayuzumi.

Para el músico universitario ha sido sumamente interesante todo lo que a lo largo de 47 años ha vivido como miembro activo de la OFUNAM.

“Cómo olvidar las transiciones con los distintos directores que han asumido el cargo, los cambios de rector, las huelgas..., en fin”, concluyó. ●

● EN CORTO

PARA RECUPERAR HIDROCARBUROS



Un nanocompuesto en forma de gel que optimiza procesos de recuperación de hidrocarburos en campos productores de petróleo y que fue desarrollado por el grupo de investigación de la Unidad de Servicios para la Industria Petrolera de la Facultad de Química de la UNAM acaba de obtener, del Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial, una patente para un periodo de 20 años. ●



UNAM MEJORA EN RANKING MUNDIAL

La UNAM se consolidó como la universidad mexicana mejor posicionada en el mundo, de acuerdo con la edición 2027 del QS World University Ranking, al destacar en las dimensiones de reputación académica, red internacional de investigación y empleabilidad: en la primera dimensión obtuvo 99.3 puntos, lo cual la ubica en el lugar 28 del planeta; en la segunda, 95.2 (avanzó del lugar 110 al 86); y en la tercera, que evalúa el éxito de las personas para ingresar en el mercado laboral, 94.2. ●

CENTRO COLABORADOR EN SALUD BUCAL



La OMS designó al Departamento de Salud Pública Bucal de la División de Estudios de Posgrado e Investigación de la Facultad de Odontología de la UNAM como su Centro Colaborador en Salud Bucal y Envejecimiento hasta 2030. Esto permitirá a un grupo de expertos de esa especialidad proponer políticas públicas en la materia y promover la salud bucal entre la población de la tercera edad. ●